

FRANCISCANAS MM DE LA MDP



**Todas las Comunidades.**

*Nuestra hermana Dolores Fimia Poyato* murió en la paz del Señor, el 27 de diciembre de 2022 a los 92 años y 65 de vida religiosa, en la Comunidad de Benavides de Órbigo, León.

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos.

Madrid 27 de diciembre de 2022



Nuestra hermana Dolores, hizo el noviciado, la primera profesión y la profesión perpetua en la Curia General.

Son varias los países en los que vivió, según testimonio de hermanas que vivieron con ella, lo primero que resaltan las que han vivido con ella es que tenía un gran Espíritu Misionero, siempre dispuesta a ir donde la Congregación la enviaba.

Desde la Curia General pasó a Portugal, (donde regresó en varias ocasiones) Mozambique, (Gorongosa), Benín, Venezuela, (varias casas), España (Curia General nuevamente), y desde 2019 estaba destinada en Benavides.

Hermana de oración matutina, muy sencilla, acogedora, trabajadora, graciosa, muy entregada a los más necesitados, niños, mayores, familias, iba por las casas, realizaba la Pastoral rural y animaba a los padres a enviar a sus hijos a la escuela, muy querida por todos, y como en las comunidades se dedicaba a trabajos domésticos, tenía muchos detalles con las hermanas que llegaban cansadas y con mucho calor de la misión-trabajo, ofreciéndolas algo fresquito.

En 1976 junto con Luisa María Agustín y Julia Aguiar, inicio la misión en el hospital de Dogbo, y aunque las lenguas no era su fuerte, tenía el arte de entenderse con todo el mundo, aunque fuera mezclando una palabra de cada idioma y sobre todo con gestos.

Como buena andaluza era muy simpática y decía muchos chascarrillos que nos hacían reír.

*Resumo el audio de un muchacho ciego de Venezuela: "mujer dedicada al servicio del Señor en las causas más nobles, al hermano desvalido (...) supo dar el consejo oportuno inspirado por el Espíritu, supo ser la amiga, la hermana, la compañera, ese Cristo viviente, peregrino que anda por los caminos, sierva y seguidora de su Fundadora. (...) Excelente y entregada al arte culinario, alimentando el alma, el corazón y el cuerpo de sus hermanas y hermanos, que la recordamos porque llevó con sus cuentos, chistes y humor con la contundencia de la Palabra de Cristo (...) En ella vimos a Cristo vivo hecho pueblo, hecho gente, de color negro, moreno, blanco, a Cristo hecho musulmán, hecho cristiano en su plena entrega (...) Que por la fuerza de Su amor y de tu entrega, M. Lola, estés gozando de las promesas eternas"* (Con otras palabras, pero coincidente con el testimonio de las hermanas)

A Benavides llegó con necesidad de ayuda, se fue deteriorando y hoy se fue en el silencio y la soledad. D.E.P.